

**“LA LENGUA REFLEJA AL HOMBRE”.
VOCACIÓN DE HUMANIDAD EN LA TRAYECTORIA
VITAL Y CIENTÍFICA DE DELIA EJARQUE**

Gisela Elina Müller

Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Toda persona se define por su identidad: una “identidad mínima”, una conciencia de sí tácita, pre-reflexiva, presente en cada experiencia; y una “identidad narrativa”, que enfatiza la dimensión temporal y dramática de la vida humana (cfr. Gallagher, 2000). Como la identidad mínima es territorio exclusivo de su realidad mental, no nos queda más remedio que aproximarnos a la trayectoria vital y académica de Delia Ejarque a través de su identidad narrativa. La entrevista personal se convierte, así, en el medio privilegiado para explorar las variadas y riquísimas vetas de naturaleza individual y profesional que constituyen su personalidad. No desestimaremos, sin embargo, medios alternativos y fundamentales de exploración, como la lectura de sus trabajos de investigación y la mirada de los otros, que completan la visión y pueden aportarnos datos de inestimable valor.

La identidad se sustenta en valores, entendiendo por valor “un meta-propósito que nos habilita a posicionarnos a nosotros mismos (y a otros) en diferentes espacios, así como a movernos a través de ellos” (Kockelman, 2013: 132). La entrevista promueve una revisión de hechos pasados, emociones y estados mentales particulares, en los que aquellos valores quedan al descubierto y necesariamente vuelven

a definirse. Ya no cumplen con un papel prospectivo de ayudar a decidir qué lugar social es conveniente habitar, qué estado mental asumir o postergar; o a reflexionar cómo uno debería sentirse frente al propio lugar social o un estado mental en especial (cfr. Kockelman 2013: 132), sino que ellos mismos se tornan en objeto de reflexión: *el respaldo de su familia*, especialmente de su madre Florencia y de su hermana María; *el ambiente cultural e intelectual* que se respiraba en el hogar, gracias a esos padres constantemente preocupados por estimular la imaginación de sus cuatro hijos con las más variadas lecturas (Delia recuerda que su padre trajo consigo, desde su pueblo natal en Aragón, un gran baúl cargado con libros de Historia, Geografía y Aritmética); *el valor de la conversación*, incentivado por la actividad laboral de sostén de la familia: un hotel en el centro mendocino, que recibía viajeros de lejanas latitudes cargados de historias sin duda apasionantes; *el valor de la palabra y la preocupación por sus efectos*. Respecto de esto, vale la pena escuchar sus propias palabras en un fragmento de entrevista:

GM: El premio Nobel de Literatura Heinrich Böll dijo en una entrevista que “detrás de cada palabra se oculta un mundo que debe ser imaginado”. [...] Ante esa enorme carga escondida, Böll manifestaba en aquella oportunidad su temor frente a la posibilidad de utilizar las palabras “como algo posible de ser malgastado”. Observando su comportamiento, uno advierte enseguida la misma actitud de cautela y respeto hacia las palabras, y su preocupación, como buena lingüista, por el efecto que estas pueden producir y por expresar sus ideas con precisión.

Delia Ejarque: - Sí, me gusta justamente elegir las palabras para no dar lugar a dudas sobre lo que quiero decir. Siempre me acuerdo de una

página que leí de un autor que se llama Juan Maragal que escribió un libro titulado “Libro de los elogios” y, entre los elogios que él hace sobre las distintas cosas de la vida, hay una parte muy importante y muy interesante para mí que se llama “Elogio de la palabra”. Y allí dice cosas maravillosas con respecto a las palabras, justamente con respecto a lo que vos me sugerías recién. Y hasta recuerdo algunas frases. Por ejemplo, dice: “Yo creo que la palabra es la maravilla mayor del mundo porque en ella se enlazan y confunden toda la maravilla corporal y toda la maravilla espiritual de nuestra naturaleza”. Y después más adelante dice: “Con qué prudencia, con qué cautela deberíamos hablar, porque detrás de cada palabra se esconde justamente eso, se esconde un mundo de sugerencias y entonces hay que tener cuidado para no herir y para no afear lo que por naturaleza es bello”.

La revisión del pasado no está exenta de riesgos frente al conflicto natural entre lo que la persona hubiera querido ser o hacer y lo que finalmente fue o pudo ser y hacer. Ningún conflicto de este tipo se plantea en la narración vital y científica de la profesora Delia Ejarque. El relato fluye con la armonía parsimoniosa de los grandes sabios. No tiene prurito en hablar sobre sus hábitos cotidianos:

Me levanto temprano –siete y media, ocho-. Ayudo a mi hermana en el trabajo del día y demás. Generalmente a las mañanas salgo de compras, es decir, compras en el supermercado, hago compras de cualquier tipo y las tardes las ocupo en leer, estudiar...;

Sobre el origen de su interés por los refranes:

Eso viene de familia. Mi mamá tenía un refrán para cada situación de la vida. Y entonces me empezó a gustar, los recordaba, los memorizaba porque me llamaban la atención, y entonces comencé también a leer sobre refranes. Y ese fue el caudal que fui acumulando a través de los años;

Sobre sus pasatiempos y lecturas:

[...] me gusta, por ejemplo, el cine, el teatro, leer. [...] me gusta la novela y la poesía.

Tal vez sea la misma naturalidad, trasladada al plano científico, la que nos habilite a utilizar la distinción entre *carrera* y *destino*, a la que Borges apelara en ocasión del acto de presentación de sus *Obras Completas*. Para él, la carrera parecía algo hecho en vista del éxito o el fracaso. La carrera – podríamos agregar – es un concepto ligado a los accidentes biográficos; mientras que el destino está ligado a un sentido. Precisamente, todos sus trabajos surgen de una genuina motivación por resolver un problema que advertía en sus propias clases:

Todos los temas surgieron de mis clases, de problemas que surgían cuando tenía alguna duda y entonces comenzaba a investigar sobre ese problema y resultaba un trabajo.

El destino está ligado esencialmente también a una vocación. Vocación por la humanidad, “por la lengua que habla esa humanidad” – dirá Delia – que surge de su “primigenia vocación por la literatura, que está

unida a la preocupación por el otro”. Y agrega, programáticamente: *“hay que [...] ver cómo la lengua refleja al hombre y no creer que la lengua es simplemente un aparato de transmisión y nada más”*.

El hombre, el sujeto, la actitud psicológica del hablante configuran una especie de concepción humanista de la gramática. Basta con citar y comentar brevemente algunos trabajos para ilustrar este punto, desde aquel pionero y modélico estudio sobre el pronombre personal sujeto en español (que incluye un estudio cuantitativo de un rigor tal que se echa de menos en muchos estudios de hoy día) hasta sus investigaciones más recientes sobre la expresión de la cortesía en el discurso de la defensa de tesis y el uso del dativo ético, supuestamente superfluo para las gramáticas descriptivas, y absolutamente necesario, según demuestra el estudio de Delia, para la expresión de distintos valores funcionales, semánticos, pragmáticos y cognitivos.

Como vemos, “modélico”, “pionero” no son palabras vanas. En el tomo XVI de los Anales publica una propuesta de clasificación de oraciones que supera las visiones tradicionales, inclusive la de Ofelia Kovacci. El modo de enunciar el objetivo delata la autoconciencia del peso de su propuesta:

El objetivo de este trabajo es mostrar que esas clasificaciones o son incompletas porque no incluyen en cada uno de los sectores considerados todas las estructuras oracionales o carecen de precisión en la subcategorización de las clases generales. (p. 25).

“Pionero” figura en la presentación del volumen *Discursos especializados: Estudios teóricos y aplicados* (editado por la Sociedad

Argentina de Lingüística, 2012), a propósito de la reseña de un estudio sobre la monografía, género que había concitado la atención de nuestra lingüista en el tan citado volumen de *Los textos de la ciencia*, coordinado por Liliana Cubo de Severino.

Vocación de humanidad se identifica, asimismo, con vocación de intersubjetividad. Ponerse en el lugar del otro, como docente, como investigadora, como ser humano; y ser consciente de que los demás solo pueden comprender claramente lo que uno ha planteado y resuelto con claridad. Sus escritos suelen comenzar con una serie de preguntas que exponen un problema lingüístico y culminar con la enumeración de una serie de conclusiones, precisas y esclarecedoras, a modo de tesis o axiomas matemáticos. Incluso, en su evaluación de la obra científica ajena, la claridad es el atributo más destacado. En la reseña de *Gramática, Semántica, Universales*, de Eugenio Coseriu¹, por ejemplo, manifiesta: “Pensamos que la dirección es la apropiada para lograr la claridad deseada por todos” (p.120), y rescata de la solapa la frase “Coseriu es el ‘gran clarificador de campos, enfoques, métodos y límites’” (p. 119).

No resulta extraño observar que estas cualidades que Delia resalta en la obra de Coseriu sean también atribuibles a su propia obra. En las palabras de presentación de la conferencia plenaria de este destacado romanista, en el marco del Congreso Nacional de Lingüística celebrado en Mendoza en 1992, se encuentran afirmaciones como las siguientes:

“Sus reflexiones [refiriéndose a Coseriu] las ha volcado en trabajos donde el arte de pensar y el de exponer se enlazan armoniosamente”;

¹ En *Anales del Instituto de Lingüística*. Mendoza, Argentina, Tomo XI, 1983, 119-120.

“Nuestros alumnos saben que un estudio de Coseriu es modelo de trabajo lingüístico: rigor científico y claridad, meta a la que debe aspirarse como investigador”. Este es justamente el legado que le interesa transmitir. Ante la pregunta sobre las recomendaciones que daría a los nuevos investigadores, responde:

Yo creo que lo primero es encontrar un problema, lo importante es ver un problema que vaya surgiendo por distintos motivos y después hacerse las preguntas acerca de ese problema, qué tengo que hacer yo para resolver el problema. Otra cosa que yo siempre he tenido en cuenta es que el trabajo tiene que ser lo más claro posible, la solución tiene que ser clara y simple. Yo siempre he tendido toda la vida a simplificar los problemas. A veces no he podido hacerlo, pero si no he podido hacerlo, los he dejado de lado, porque si yo no lo entiendo, no lo va a entender el que lee. Por lo tanto, tiene que estar todo muy claro y dicho con claridad; sobre todo, la expresión tiene que ser clara para que el que lee entienda lo que uno ha querido decir.

La evaluación del otro dice mucho sobre la propia persona, sus ideales e intereses. La emoción de conocer personalmente a Coseriu en aquel Congreso del 92 era indisociable de su admiración por la figura de esta máxima autoridad en Lingüística. “Observar, por ejemplo, que él hablaba un castellano perfecto, que sabía tantos idiomas, era algo extraordinario”, recuerda. Su agradecimiento se extiende también hacia otros maestros: el Prof. Dr. Fritz Krüger, ex catedrático de Filología Románica en la Universidad de Hamburgo, quien la invitó a integrar la cátedra de Gramática Superior en la Facultad de Filosofía y Letras en 1958 (“Él me hizo gustar de la Lingüística. [...] conmigo fue extraordinariamente amable. Me prestaba libros, en fin, hacía que me siguiera gustando lo que había comenzado a estudiar”, evoca con

especial afecto). Asimismo, fueron influyentes otros profesores alemanes que en ese tiempo vinieron a Mendoza a dictar conferencias: el Prof. Dr. Günther Haensch y el Prof. Dr. Horst Geckler; de este último subraya su generosidad, el envío de una cuantiosa bibliografía desde Alemania. La lista no se agota aquí: Wolf Dietrich, Mabel Manacorda de Rosetti, Elena Rojas, Beatriz Fontanella de Weinberg, Nélica Donni de Mirande, Oswald Ducrot.

La identidad también se define por la mirada del otro, que puede dar lugar a la admiración, a la indiferencia, e incluso, al hostigamiento y la denostación. Es comprensible que el mundo de los juicios evaluativos hacia su persona solo haya espacio para la admiración y el agradecimiento por su claridad pedagógica y su humildad. Rescato el testimonio de dos profesoras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo:

“Me enseñó a ser pedagógicamente clara en relación con los contenidos de la lengua y la literatura”. (Dra. Cristina Salatino)

“Su humildad refleja su grandeza”. (Mgter. Sonia Baldasso)

Con respecto a su humildad, es difícil no reconocer un dejo borgeano en la manera de considerarse a sí misma. Ante el recuerdo de Ofelia Kovacci, comenta Delia:

[Con Ofelia Kovacci] *habíamos hecho muy buena relación, porque yo le planteaba problemas y ella me decía que eran problemas que ella tampoco había podido resolver. Y entonces pensaba ella y pensaba yo y por supuesto siempre ella daba con la solución.*

Obsérvese su respuesta frente al siguiente comentario de la entrevistadora:

GM: Por otra parte, sus trabajos son continuamente citados y, por esto, podríamos afirmar que entran en la categoría de clásicos en la disciplina. Es un orgullo [...] saber que su nombre figura en una de las obras fundamentales de la gramática actual: la *Gramática Descriptiva de la Real Academia Española*.

Delia Ejarque: *Sí, una simple referencia.*

Por último, no deja de asombrarnos esta otra frase, al término de la última conversación que mantuvimos con ella:

- No hay mucho que decir de mí. Soy una mujer sencilla.

Dicen los expertos (cfr. Goffman 1981, 139 y ss.) que la mirada de la audiencia no solo puede recaer sobre el hablante en tanto *actor* y *director* de su propio discurso, sino también como *animador*, es decir, como individuo que se expresa de una manera particular y con ademanes propios. En los distintos equipos de investigación del Instituto de Lingüística, en los que Delia ha participado, todos hemos reparado en sus modales suaves y afectuosos, en su actitud siempre proclive a la escucha antes que al ejercicio de la palabra. Cuando habla, siempre despacio y de modo pertinente, un silencio mágico y reflexivo

impregna el aire, solo quebrado por frases como: “Delia, ¿puede repetir lo que dijo?”.

A modo de cierre

Esta comunicación no puede tener un cierre. Delia Ejarque sigue investigando, escribiendo, enseñando, aprendiendo... Tal vez el mejor cierre sea el que ella misma eligió para concluir la entrevista de hace algunos años: los versos de un poeta que “actualmente está bastante olvidado” (se lamenta Delia y en esto también se parece a Borges): Amado Nervo y su poema *En paz*. Recordemos sus hermosos versos:

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;

porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;

que si extraje las mieles o la hiel de las cosas,
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:
cuando planté rosales, coseché siempre rosas.

...Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno:
¡mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno!

Hallé sin duda largas las noches de mis penas;
mas no me prometiste tan sólo noches buenas;
y en cambio tuve algunas santamente serenas...

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

Referencias bibliográficas

- Gallagher, Shaun (2000), “Philosophical conceptions of the self: Implications for cognitive science”. *Trends in cognitive science*, 4(1), 14–21.
- Kockelman, Paul (2013). *Agent, Person, Subject, Self. A Theory of Ontology, Interaction and Infrastructure*. Oxford, Oxford University Press.
- Müller, Gisela E. (2010). *Entrevista a Delia Ejarque*. Homenaje a su trayectoria y a sus 80 años de vida, realizado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina, setiembre de 2010. Entrevista filmada. Disponible en la Biblioteca Digital del Sistema Integrado de Documentación (SID) de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Cuyo.

Anexo

Algunos títulos de la autora

1. El pronombre personal sujeto en español. *Cuadernos de Filología*, 7. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza, Argentina, 1977, 29-83.
2. Coseriu, Eugenio, *Gramática, Semántica, Universales (Estudios de Lingüística Funcional)*, Madrid, Gredos, 1978, 269 págs. (Reseña). En: *Anales del Instituto de Lingüística*. Tomo XI, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza, Argentina, 119-120.
3. Actitud del hablante mendocino ante su lengua. *Anales del Instituto de Lingüística*. Mendoza, Argentina, Tomo XII, 1985.
4. Sintaxis y modalidad. *Anales del Instituto de Lingüística*. Mendoza, Argentina, Tomo XV, 1992, 5-21.
5. Una propuesta de clasificación de oraciones. *Anales del Instituto de Lingüística*. Mendoza, Argentina, Tomo XVI, 1993, 25-45.
6. Graciela Reyes, La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje. Barcelona, Montesinos, 1990. (Reseña). En: *Anales del Instituto de Lingüística*. Mendoza, Argentina, Tomo XVI, 1993, 111-113.

7. Las proposiciones adverbiales. Una clasificación funcional. *Anales del Instituto de Lingüística*. Mendoza, Argentina, Tomo XVII, 1994, 65-77.
8. Expresión de la Concesividad. Gramática y Pragmática de las oraciones concesivas. *Proyecto El español de Mendoza*, CIUNC, 1997, Mendoza, Editorial de la FFyL-UNCuyo, 1-83. En coautoría con Nélide Moreno de Albagli (Directora), Ofelia Duo de Brottier, Hilda Puiatti de Gómez y María del R. Ramallo de Perotti.
9. *El español en Mendoza. Actos indirectos de habla en la expresión de la cortesía*, 1998, Mendoza, Editorial de la FFyL-UNCuyo. En coautoría con Nélide Moreno de Albagli y María del R. Ramallo de Perotti.
10. La proposición, capítulo 6, en Cubo de Severino (ed.), *Leo pero no comprendo. Estrategias de comprensión lectora* (pp. 225-254). Córdoba, Argentina, Comunicarte Editorial, 1999, 1ra. ed.
11. El español de Mendoza: la expresión del futuro en la prensa mendocina. *Revista de Estudios Regionales*, CEIDER, N°23, 2001, 43-64.
12. La monografía, en Cubo de Severino, Liliana (ed.), *Los textos de la ciencia. Principales géneros del ámbito académico-científico* (pp. 221-234). Córdoba, Argentina, Comunicarte Editorial, 2004.

13. *Con sabor a Mendoza*. Antología de frases regionales. Tomo I. 2011. Mendoza, Espacio Color. (En coautoría con María del Rosario Ramallo et al.).
14. *Con sabor a Mendoza*. Antología de frases regionales. Tomo II. 2013. Mendoza, Gráfica Kogan. (En coautoría con María del Rosario Ramallo et al.).
15. El dativo de interés como manifestación de la modalidad en la lengua hablada. *Anales de Lingüística*. Mendoza, Argentina, 2018 (en este volumen).
16. Semejanzas y diferencias de significación en el uso discursivo de los conectores causales *puesto que, como y por cuanto*. Ponencia presentada en el *VIII Simposio de la AALiCo*, Mendoza, FEEyE, 27 y 28.10.2016.
17. Evocación de la vida y la obra del extraordinario lingüista, investigador y docente, Prof. Dr. Fritz Krüger en su paso por nuestra Facultad. Ponencia presentada en el Panel “El Instituto de Lingüística Joan Corominas de la Facultad de Filosofía de Letras de la Universidad Nacional de Cuyo”. *Primeras Jornadas de Estudios Lingüísticos (JELING)*. Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, 14-15 de setiembre de 2017.